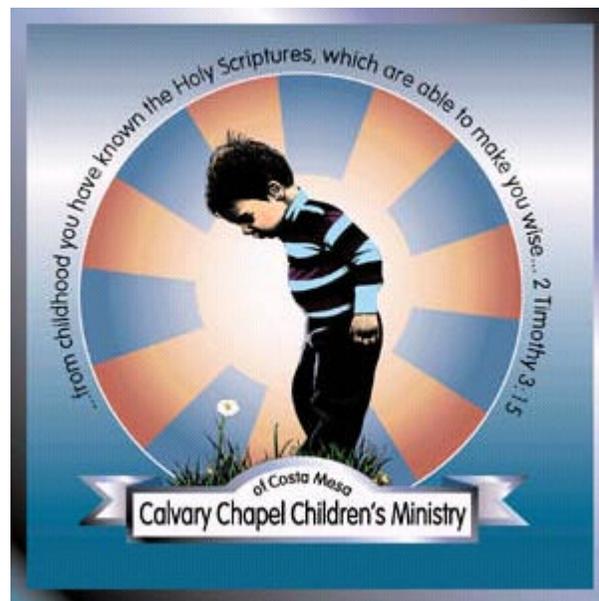

MINISTERIO DE LOS NIÑOS DE LA CAPILLA CALVARY CURSO DE INSTRUCCIÓN



PRIMERA SEMANA TRANSCRIPCION

INTRODUCCION & METAS

PASTOR LARRY ENTERLINE

Oración de Inicio

“Padre, te agradecemos este tiempo que nos permites estar juntos, reunidos en Tu nombre, aprendiendo acerca de ti, examinando el cuidado de tus hijos. Ahora te pedimos que estés con nosotros, que formes parte de esta clase, guiándola y llevándola en la dirección que tú desees, en el nombre de Jesús, amen.”

Introducción al Ministerio Infantil

Esta tarde vamos a examinar una serie de conceptos. Uno de los principios generales con el que vamos a comenzar, es el que he escrito en la parte superior del Bosquejo sobre la Enseñanza Básica. Pero antes de que nos metamos de lleno en el tema, quisiera empezar haciendo la siguiente pregunta: “¿pueden los niños ser salvos?” Tanto si ha pensado usted en ello a fondo como si no, si ha llegado a una conclusión como si no lo ha hecho, esto es de suma importancia para entender lo que es el ministerio dedicado a los niños. Yo he oído hablar acerca de diferentes ideas respecto a si los niños pueden o no pueden ser salvos. He oído decir que, bueno, que cuando son menores de doce años, resulta un tanto difícil pensar en dicha posibilidad porque ni siquiera poseen el entendimiento intelectual para ello y es posible que no entiendan el concepto de la cruz, de modo que si pensamos en niños de cuatro o cinco años, ni pensarlo! Su manera de tratar a los pequeños dependerá de la respuesta que haya dado. Por ella se verá si está usted dispuesto a disciplinarlos o a tratarlos como a bebés. Pero es una pregunta a la que es importante responder.

Muchos conocidos dirigentes cristianos fechan su conversión en la primera infancia. Matthew Henry se convirtió a la edad de diez años, Isaac Watts a los nueve, Jonathan Edwards a los siete, Henrietta Miers a los cinco, la Sra. Ruth Graham a los cinco, Corrie Ten Boom a los cinco, mis hijos a los cuatro y a los cinco años y hace poco mi hija a los cuatro años y medio. Estoy convencido de que los niños pueden y deben hacerlo. Las Escrituras así lo dicen y así nos lo indican. D.L. Moody dijo que estaba convencido de que si los niños eran suficientemente mayores como para asistir a la Escuela Dominical eran lo suficientemente mayores como para acudir al Calvario. Charles Spurgeon decía: “Generalmente he hallado un conocimiento mucho más claro del Evangelio y un amor mas cálido a Cristo en el niño que se ha convertido que en el hombre, puesto que los niños no tienen necesidad de eliminar las costumbres de la duda, de las malas interpretaciones, que para tantos se han convertido en un impedimento, evitando que pudiesen aceptar el Evangelio.” En otra ocasión Charles Spurgeon dijo: “si se le ha instruido bien a los cinco años el niño puede creer y ser regenerado con la misma facilidad que lo puede hacer cualquiera.” La Palabra de Dios nos dice: “También le presentaban los niños pequeños para que los tocara. Y los discípulos, al ver esto, les

reprendían. Pero Jesús los llamó diciendo: “Dejad a los niños venir a mi y no les impedidais, porque de los tales es el reino de los cielos. De cierto os digo que cualquiera que no reciba el reino de Dios como un niño, jamás entrará en él.” Sucede todo lo contrario, en el caso de aquellos que creen que los niños son demasiado jóvenes. Jesús dice que tenemos que volvernos como ellos para entrar en el reino de Dios. Lo cierto es que, con frecuencia el problema que tenemos consiste en que, desde el punto de vista adulto de examinar las cosas, estamos pensando en el concepto intelectual. El intelecto y el acto de salvación. Aunque es cierto que el intelecto también participa, el conocimiento y la comprensión se basan en la voluntad. Si estamos dispuestos o no, y estoy convencido de que eso es lo que el Señor destaca en el relación con los niños, es el hecho de que están dispuestos a escuchar la verdad y nosotros también debemos de estarlo. No solo es que el niño de corta edad puede entregar su vida al Señor, sino que es preciso que lo haga, es preciso. Hay una mentira, que brota de lo más hondo del infierno, según la cual se dice “no, lo que tenemos que hacer es esperar hasta que sean suficientemente mayores como para decidir, a fin de que puedan ver y experimentar todas estas cosas, y eso es algo diabólico. Es preciso que desde la niñez les instruyamos para el reino de Dios. Pienso que la labor de los padres no es necesariamente instruirles para esta tierra tanto como lo es para la vida eterna. Y hay ocasiones en que nos centramos demasiado en esta tierra cuando no deberíamos de hacerlo. Es de gran importancia que veamos y entendamos que es preciso que los niños crean y lo cierto es que pueden y deben hacerlo. Es algo fundamental participar en un ministerio dedicado a los niños. Y si no ha pensado usted en ello en serio, es importante que lo haga. Preguntele al Señor mentalmente si en este momento existe un desafío al respecto. Es realmente necesario que piense usted muy en serio si existe un desafío. ¿Por qué pienso de este modo? Es un gozo tan tremendo ver a los niños venir al Señor.

En tantas ocasiones aquí, los Lunes por la noche, es más como si fuese una noche dedicada al evangelismo, y puede que haya en la reunión unas 75 o 100 personas que pasan al frente y lo que la gente no entiende es que, durante toda la semana posiblemente el número sea superior a ese, que están entregando su vida al Señor, pero es algo que se hace de un modo que pasa desapercibido. Hace poco nos encontramos en una situación en la que un maestro de primer curso vino y dijo: “¿tienen algunos tratados que me puedan dar porque estamos estudiando una lección acerca de lo que significa entregar la vida al Señor, acerca de la salvación? Le contesté: “sí, ahí los tiene.” Así que fuimos y cogimos tres o cuatro y yo me sentí movido por el Espíritu, aunque da la impresión de que estoy bromeando, lo cierto es que el Espíritu me estaba realmente guiando. Cuando esto concluyó nos dimos cuenta y le pregunté: “¿qué está usted haciendo? Solo ha cogido tres o cuatro, llevese unos cuantos mas” de modo que cogimos otros tres o cuatro mas y me iba a marchar cuando pensé “con esto no basta” de manera que fui y añadí al montón que ya llevaba y acabó llevándose unos catorce folletos. Volvió a su clase y después

regresó muy excitado y me dijo: “no puede usted imaginarse lo que ha sucedido. La maestra con la que trabajo pensó que también ella debía compartir, justo cuando acababa de empezar la clase y ella preguntó si había alguien que quisiera entregar su vida al Señor. Estaba siendo guiada por el Espíritu Santo en aquel momento y en seguida se levantaron catorce manos. Estaban muy emocionadas porque aquellos niños habían entregado sus vidas al Señor en aquel momento y el resto del tiempo pudieron discipularles en relación con lo que, de hecho, habían hecho porque de eso precisamente se trataba la lección para empezar.” ¿Creemos lo que dice la Palabra? Los niños están dispuestos y creo que es importante que entendamos esto.

Está bien, echemos un vistazo ahora a lo que he escrito aquí arriba. ¿Qué es exactamente el Ministerio Infantil de la Capilla Calvary? Vamos a echar un vistazo a este bosquejo y posiblemente vayamos a algunas páginas diferentes del bosquejo, pero no vamos a alejarnos mucho de él en estos momentos. A) El Ministerio de Edificación. Tenemos una página aquí, en Nehemías 4, versículos 17 a 20. Al llegar a este punto se lo voy a leer. “Tanto los que reedificaban el muro como los que llevaban cargas estaban armados; con una mano trabajaban en la obra y con la otra empuñaban la jabalina. Los que edificaban llevaban cada uno su espada ceñida al cinto; así edificaban. Y el que tocaba la trompeta estaba junto a mí. Entonces dije a los principales, a los oficiales y al resto del pueblo: -- La obra es grande y amplia, y nosotros estamos distanciados en la muralla, lejos los unos de los otros. En el lugar donde oigáis el sonido de la corneta, allí reuníos con nosotros. Y nuestro Dios combatirá por nosotros.” ¡Es de suma importancia entender algunas de estas verdades de Nehemías. No sé si han tenido ustedes oportunidad de estudiar el libro, pero es un libro impresionante que estudiar.

Nehemías vio la necesidad, contempló la muralla derruida, que era su defensa en aquellos días, era la defensa al exterior de la ciudad, lo cual les permitía entrar y hacer lo que quisieran y lo que desearan. Las murallas habían quedado dañadas todo alrededor, de modo que los niños no estaban seguros. La labor consistía en reconstruir aquellas murallas, y la labor de proteger al pueblo, que se hallaba en la ciudad y precisamente eso fue lo que Nehemías se dispuso a hacer. La batalla había comenzado. Siempre que se está llevando a cabo la obra de Dios, se desencadena una batalla, pero no olvidemos nunca que mayor es El que está en nosotros, que el que está en el mundo. No permitan usted nunca que el enemigo les mienta porque ya ha perdido, pero en la batalla, en la situación en la que se encontraba Nehemías el enemigo se valió del desánimo, de la burla y del desprecio, diciendo: "Venga, si no lo podéis hacer, no sois capaces. ¿Quiénes os creéis que sois?" Y en el mismo sentido, me encuentro con que se siguen repitiendo estas mismas mentiras y se lanzan esos mismos desafíos a aquellos que desean dedicarse al ministerio. Venga ya, si te conoces a ti mismo, ya sabes lo que te falta. ¿Cómo se te puede ni siquiera ocurrir?" A lo largo de los siglos sus tácticas no han cambiado. Lo que

intenta es que aparezca el temor en nuestras vidas, haciendo que nos fijemos en nosotros mismos y esa es una terrible equivocación porque si se miran ustedes a sí mismos, sí, es verdad, tienen ustedes todas las de perder, no podrán lograrlo, es imposible. Lo que descubrirán ustedes con el paso del tiempo, si es que aún no lo han hecho, es que cuando Dios nos pide que hagamos algo, es realmente imposible. Y eso lo hace con el fin de que tengamos que acudir a El, para que tengamos que depender constantemente de El. De modo que, el caso es que es verdad, yo no lo puedo hacer, pero sí, El puede hacerlo por medio de mi.

Hay personas que preguntan qué cualidades es preciso tener para dedicarse al ministerio de los niños. Hay ciertos puntos muy concretos, acerca de los cuales hablaremos, pero la realidad es que lo que es preciso es estar dispuestos. No estamos hablando de habilidad. Si piensan ustedes que poseen la habilidad su actitud es equivocada. Si creen ustedes que porque lo han hecho con anterioridad pueden volver a hacerlo, están ustedes equivocados. Precisamente por el hecho de que lo hayan hecho antes yo oraría pidiendo la dirección del Espíritu Santo y el poder de capacitación del espíritu Santo, que es lo que necesitan ustedes de nuevo. Si nunca antes han hecho algo por el estilo es preciso que confiesen “Señor, necesito tu ayuda.” Y entonces es cuando sucederá, es cuando empezarán a suceder cosas. Será entonces cuando Dios comenzará a obrar por medio de sus vidas, no de las habilidades que tengan ustedes. De modo que Nehemías se dio cuenta, pero perseveró, y es algo de lo que es preciso que sean ustedes conscientes al comenzar este proceso de instrucción. Si Dios les ha llamado al ministerio infantil existe la ligera posibilidad de que el enemigo intente desanimarlos. Hasta es posible que ya lo hayan experimentado al venir a esta clase. Con el paso del tiempo encuentro interesante que haya personas que me hablen y me cuenten que los Martes les pasan las cosas mas extrañas. ¿Por qué no sucede el Lunes o el Miercoles o el Jueves o el Viernes? ¿Por qué es precisamente el martes cuando se les pincha una rueda? En el trabajo le pidieron que se quedase tarde el martes. No es pura coincidencia y es preciso que sean ustedes conscientes de ello. Hay personas que se dedican al Ministerio de los Niños, parejas que vienen y me dicen: “¿por qué sucede que precisamente el domingo por la mañana, antes de que tengamos que dar la clase, discutimos? Y cuando termina la clase, todo va estupendamente, todo va bien. Me pregunto ¿por qué pasa esto?” No hay duda de que el enemigo intentará desanimarnos, no hay duda alguna al respecto. Si no lo hace, dén ustedes las gracias al Señor, si lo hace posible.

(B) En el bosquejo existe un doble propósito. El Ministerio dedicado a los Niños no permite que los adultos estudien con otros adultos. Esto es así para que puedan volver a sus casas y puedan discipular a sus propios hijos y para que ellos aprendan a su propio nivel, según su edad. Esto es algo que siempre se discute, el tema del nivel de la enseñanza. Yo lo encuentro interesante porque es un proceso natural de aprendizaje.

Ustedes no pondrían a un niño de siete años en una clase universitaria, a menos que ese niño fuese absolutamente excepcional. ¿Por qué no? Teniendo en cuenta algunas de las ideas que oigo habría que pensar que eso es algo corriente. Hablaremos acerca de los diferentes niveles de enseñanza, cubriremos los diferentes aspectos del ministerio dedicado a los niños con el paso del tiempo. Lo cierto es que existen diferentes niveles apropiados para aprender y poder recibir enseñanza, según la edad, y eso es importante.

(C) El objetivo es guiar a los niños para que tengan comunión con Dios, para que crezcan en esa comunión con el Señor, para que conozcan a Dios por experiencia propia. Como saben ustedes resulta muy fácil hablar acerca de Dios, es fácil explicarle, pero lo que es importante es que los niños le conozcan por su propia experiencia. Es muy importante y ese es uno de nuestros objetivos.

(D) El Ministerio. Vamos a echar un vistazo a una página que tienen ustedes ahí, en su libro, en la que hay algunos pensamientos acerca de la enseñanza de los niños. Es de C.H. Spurgeon. Y antes de que lo leamos quisiera animarles a que lo vuelvan a leer y a que con el paso del tiempo lo lean con frecuencia porque presenta conceptos profundos y claros a lo largo de toda la página, de modo que sean ustedes conscientes de que Dios les está hablando a su corazón. “Es evidente que nuestro Señor Jesucristo sintió un gran cariño por los niños, y en poco se parece a Cristo aquel que viéndoles les considera un estorbo en este mundo y les trata como si los niños no fuesen otra cosa que unos pequeños mentirosos y desgraciados bobalicones. Pero a ustedes, los que trabajan en nuestras escuelas, les ha sido concedido el privilegio de hallar dónde se congregan estos jóvenes discípulos, que son verdaderamente las ovejas del rebaño de Cristo. Y a ustedes les está diciendo: “apacienta mis ovejas.” Es decir, instruyan a aquellos que son verdaderamente condescendientes, aunque sean aún jóvenes en años. Lo que principalmente necesitan los niños cristianos es que se les enseñe la doctrina, los preceptos y la vida conforme al evangelio. Necesitan que se les enseñe la verdad divina de una manera clara y contundente. De nosotros depende que la doctrina sea sencilla y esa debe ser la parte principal de nuestra labor. Enseñen a los pequeños toda la verdad y nada más que la verdad, porque el recibir instrucción es el gran deseo de la naturaleza infantil. La única manera de evitar que la mente del niño se llene de basura es llenarla hasta rebosar de sabiduría. Si instruimos al niño tendrá delante de él cincuenta años de servicio sagrado. Nos complacemos en dar la bienvenida a aquellos que llegan a la viña a la hora undécima, cuando a penas si han tenido tiempo de coger su azada y su pico antes de que se ponga el sol y acabe su corta jornada de trabajo. Oh queridos maestros, y también me dirijo a mi mismo, hagamos que nuestra enseñanza sea cada vez más bíblica. No os angustieis si vuestros alumnos se olvidan de lo que les habéis dicho, pedid en oración que recuerden lo que dice el Señor. Aseguraos de que sea lo que fuere lo que les enseñéis, no olvidéis tres conceptos primordiales: la ruina, la redención y la regeneración.

Decidles a los niños que están en ruina a causa de la caída y que solo hay salvación para ellos si son redimidos por la sangre de Jesucristo y regenerados por el Espíritu Santo. Dios perdona a aquellos que desprecian a los pequeñines. ¿Os pondréis furiosos conmigo si os digo que vale más salvar la vida de un niño que la de un hombre? Existe una gracia infinita de parte de Dios, en cuanto a salvar a los que tienen setenta años, porque ¿qué bien pueden hacer ahora al llegar al final de su vida? Cuando llegamos a los cincuenta o los sesenta nos sentimos casi agotados, y si le hemos dedicado al diablo toda nuestra juventud ¿que queda para Dios? Pero en el caso de estos queridos niños y niñas, aún se puede hacer mucho con ellos y son el futuro del mundo. El pasado ha quedado atrás y ya no podemos cambiarlo. Hasta el pasado se esfuma mientras lo contemplamos, pero tenemos depositada nuestra esperanza en el futuro y, por lo tanto, debemos dejar lugar para los niños, para todos ellos. Cuando el Señor llama a un hombre a la obra, le da la preparación necesaria para llevarla a cabo. Acercaos a Jesús. Una hora de comunión con Jesús es la mejor preparación para enseñar ya sea a los más jóvenes o a los más mayores. En el caso del maestro fiel de niños poco es lo que se oye acerca de él, a pesar de lo cual está realizando una gran labor y gracias a ella las futuras generaciones le llamarán bendito. Su Maestro lo sabe todo acerca de él, y oiremos hablar de él en aquel día, aunque posiblemente antes no. Los buenos maestros de los mas pequeños se cuidan de ellos todos los días de la semana, según tienen oportunidad y se ocupan además de sus almas por medio de la oración y dando un santo ejemplo, cuando no les están enseñando de palabra. El pastorear a las ovejas es una labor diaria, a la que hay que dedicar todas las horas del día. Id y buscad a los niños, no hay ley contra ello, todo es justo en la guerra contra el demonio. De modo que mi primer enseñanza es que salgáis a buscar a los niños, buscadlos ahora que podeis. Aquel que ha enseñado una clase de Shabbat se ha ganado un buen premio. Yo preferiría ganarme el título de MED, maestro de escuela dominical, que un master o cualquier otro título universitario u honor alcanzado por el hombre. Por lo tanto, permitidme que os suplique que os animeis porque vuestra tarea es honorable. Que el ejemplo real de David, que el ejemplo divino de Jesucristo, les inspire con una nueva diligencia y aumente el ardor con confianza y con una constante perseverancia, para que sigan adelante, llevando a cabo esta bendita labor, de la misma manera que la desempeñó David. “Venid hijitos míos y os enseñaré el temor del Señor.” Cuánto abarcan esas palabras, tanto en lo que podemos meditar sobre la importancia que tienen, como en poder continuar pensando en lo que pueden llevar a cabo. Es mucho lo que tenemos aquí y por causa de la falta de tiempo no podemos examinarlo en profundidad, a pesar de que sí vamos a examinar muchas ideas durante el programa de instrucción, respecto a lo que se ha dicho aquí. Pero hay algo que es de vital importancia y es acercarse a Jesús. El que ustedes caminen con El es de suprema importancia. Aunque no estoy diciendo que si tienen ustedes comunión con Dios y pasan tiempo con El no será necesario que se preparen en clase, porque no es eso lo que estoy diciendo. Pero si se preparan constantemente, sin desmayar, pero no tienen comunión con El, ¿qué es lo que tienen? El

es el poder que nos capacita, es nuestra fortaleza y nuestra salvación y aparte de El no tenemos nada. Por lo tanto, es de suma importancia que nos acerquemos y que permanezcamos cerca de Jesús. En lo que acabamos de considerar hay algunas verdades muy importantes. Pero volvamos al Bosquejo Básico de Instrucción.

(E) La Enseñanza. ¿Es preciso que os diga que queremos que se enseñe la Biblia? Enseñen la Biblia. Enseñen la verdad, pues eso es algo que no puedo enfatizar demasiado. Podemos, especialmente cuando no estamos preparados, dedicarnos de lleno a enseñar lo que pensamos u ofrecer buenas ideas y eso es exactamente lo que sucederá si no se preparan para su clase y lo que van a enseñar. Entonces comenzarán a compartir y es importante entender que al hacerlo, ustedes serán responsable de todo lo que suceda en esa clase. De todo. Si desean ustedes seguir esa dirección, es decir enseñar, es posible que se digan: "Bueno, lo único que quiero ahora mismo es ayudar." Creanme, al adoptar esa actitud de ayuda estarán ustedes enseñando mediante su estilo de vida, por medio de lo que digan, por lo que no digan. De modo que cualquiera que se encuentre en la clase será responsable, en el día del juicio, de lo que hicieron ustedes en ese tiempo. Ese tiempo le pertenece a Dios, son Sus hijos y El está buscando vasijas que estén dispuestas a ponerse en pie y a decir: "Dios úsame, úsame para influenciar las vidas de estos pequeños." Pero el rendir cuentas es algo real y es preciso enseñar la verdad. Pasamos demasiado tiempo enseñando mentiras. ¿Qué quiero decir? Está siempre la consideración del conejito de Pascua, los huevos de Pascua, las búsquedas de Pascua, ¿qué se supone que debo yo hacer? Es preciso que informe a la clase lo que siento al respecto, así que dedicaremos más tiempo a las mentiras. ¿Es que le vamos a dedicar tiempo incluso a eso? La más gloriosa de las estaciones, la resurrección de Jesucristo, y ¿vamos a perder tiempo hablando de algo así? Muchas veces no nos damos cuenta de lo listos que son los niños. Ustedes enseñan de qué se trata y ellos se imaginan el resto. ¿Qué hay de la Navidad? ¿Qué diremos del árbol de Navidad, de Santa Claus o para qué perder el tiempo? Se supone que la Navidad representa el nacimiento de nuestro Salvador. ¿Por qué dedicarle tiempo a la mentira? ¿Qué hay de la santidad de la vida? Dios habla con toda claridad acerca de ello, a pesar de lo cual pasamos mucho tiempo hablando y, pueden ustedes rellenar lo que falte, y no solo compartir acerca de lo que Dios siente sobre cada una de las personas antes incluso de que naciesen. Enseñen la verdad, enseñen lo que Dios dice al respecto. Es muy importante que no nos dejemos arrastrar, queremos que se enseñe la Biblia, queremos que los niños aprendan lo que es la Biblia. ¿Cómo enseñan a los empleados de los Bancos para que reconozcan los billetes que son falsos, acaso se pasan mucho tiempo ante el dinero falso? No, lo que hacen es enseñarles el verdadero y de ese modo no se podrán equivocar. Enséñeles la verdad, de manera que cuando se tropiecen con la mentira se marchen, porque es mentira. Resulta realmente evidente cuando se les ha enseñado la verdad y nosotros pensamos que ellos no son conscientes de ella, pero los niños no tienen un pelo de tontos. Ellos se lo imaginan y es posible que si no lo hacen sea

porque nunca se les ha enseñado la verdad, pero si se les ha enseñado lo entienden. Ustedes no van a poder ir con ellos durante toda su vida enseñándoles, pero el Espíritu Santo sí puede. Y si Su palabra se halla en su corazón, debemos tener la Palabra de Dios grabada en nuestro corazón para que no pequemos contra El. En eso consiste nuestra labor, en participar en este ministerio infantil con el fin de enseñar la verdad a los niños.

Y (F) sobre el bosquejo, La Comunión. Primera de Juan habla acerca de la comunión que tenemos con el Padre y con el Hijo. Habla sobre la comunión que tenemos los unos con los otros, la koinonia, y existe semejante koinonia entre aquellos que participan en el ministerio dedicado a los niños. Si están dispuestos a buscarla, existe dicha comunión. Es algo así como cuando entramos en la oficina y hemos pasado un día realmente malo en la clase y vamos con la cabeza agachada, pensando “esto ha sido un verdadero desastre” siempre habrá algunos maestros ahí para sonreirnos y para poner su brazo alrededor de nuestro hombro y para decirnos “yo también he pasado por eso.” O llegan muy excitados porque, como ya he contado con anterioridad, catorce niños han entregado sus vidas al Señor y otra persona lo ha experimentado. O cuando un padre está enfadado o cuando un padre les ha dado las gracias.

El ser parte del cuerpo de Cristo es de suprema importancia y por eso quiero aprovechar la oportunidad para decir, ¿saben ustedes una cosa? Como ya he dicho antes, tal vez Dios no les esté llamando al ministerio entre los niños, pero estoy convencido de que El quiere que seamos parte del cuerpo de Cristo en alguna parte. Hay un ministerio que Dios ha escogido para usted en alguna parte en el cuerpo. Cada uno de ustedes es importante en el cuerpo de Cristo y todos tienen un lugar que ocupar. Cuando uno de nosotros sufre todo el cuerpo se duele y es importante entender que hay dones que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros, a fin de que podamos usarlos para ministrar en alguna parte del cuerpo, en algun lugar, de alguna manera. De modo que si averiguan ustedes que este no es aquí donde Dios les está llamando, no dejen de buscar lo que Dios desea que hagan para servirle. Eso es de suma importancia.

En segundo lugar, acerca del Bosquejo Básico de Instrucción: ¿De qué manera me convierto en parte del Ministerio Infantil? Lo primero y lo más importante es orar y antes me referí un poco a ello. Es algo entre ustedes y el Señor, entre cada uno de ustedes y el Señor. Sí, Dios Dios me ha colocado en el lugar en el que puedo dedicarme al Ministerio dedicado a los Niños y es algo que confirmará en mi corazón, pero a la hora de la verdad es algo entre ustedes y el Señor. Yo no voy a llamarles, no voy a intentar convencerles porque no quiero hacerlo, porque no me corresponde a mi hacerlo. Lo que debo hacer es orar por cada uno de ustedes mientras asisten a esta clase para que Dios les revele Su voluntad y les capacite, pero El es quien debe hacerlo. Yo no puedo hacer nada. Si acuden ustedes a mi y me piden mi opinión lo único que podría decirles sería “si quieren

ustedes correr el riesgo”. Es mas o menos lo que estaría haciendo. Ustedes pueden escuchar la voz de Dios de la misma manera que yo puedo. El ha hablado, lo que nosotros necesitamos son oídos que oigan, esa es la cuestión. Oren ustedes y pregúntenselo a El. Muchas veces me preguntan: “¿cuánto tiempo tengo que estar aquí antes de poder formar parte de este Ministerio dedicado a los Niños?” Permitanme que lo explique de la siguiente manera. No voy a ser yo quien les diga el tiempo ni les fije una fecha. Este ministerio funciona con el fin de apoyar al pastor principal. Dios ha obrado por medio de él para llevar a cabo la obra, por lo tanto, nosotros le apoyamos. Si hemos de ser un apoyo para la obra, es preciso que sepamos qué es lo que estamos apoyando. Es necesario que estemos de acuerdo con lo que estamos apoyando. Y si este es el primer mes que pasan ustedes aquí dudo mucho que puedan estar de acuerdo y que sepan lo que él ha estado enseñando a menos que lleven años escuchando sus cassettes o por la radio o lo que sea. Es preciso que puedan decir en su corazón que sí, que desean apoyar el ministerio y que están de acuerdo con él. Eso es muy importante, de modo que cuánto tiempo pasará, no lo sé. Pero es necesario que puedan ustedes decir que sí, que están aquí para apoyar el ministerio de nuestro pastor principal, que Dios le ha colocado en ese lugar porque esa es la respuesta que puedo darles.

(B) La Solicitud. Examinemos la solicitud en el primer capítulo. Vamos a dedicar un par de minutos a echarle un vistazo, pues creo que es importante. En la primera página, donde dice Solicitud correspondiente al Ministerio Infantil, pasaremos por alto de momento mucho de esa primera parte, pero donde dice Datos sobre el Ministerio dedicado a los Niños, Maestro o Auxiliar, quiero definirlo para que lo entiendan.

Un maestro es el que se dedica a preparar la lección, a hacer el estudio de la Biblia, a controlar lo que sucede en la clase, el que decide lo que pasa en ella, ese es el puesto del maestro. El puesto de auxiliar consiste en acompañarle y apoyarle. Puede que el maestro le diga: “esta semana te vas a ocupar de los trabajos manuales” o “esta semana quiero que te ocupes de preparar el tiempo de oración” es decir, hay participación, pero no es una responsabilidad absoluta. Nos gusta que el auxiliar se traslade, de manera que se sienta cómodo y puede que durante unas cuantas semanas no esté haciendo nada, pero al final queremos que exista una interacción. Son muchas las clases en las que se enseña en equipo, en las que hay dos maestros que, de hecho, se turnan. Hay otras en las que hay solo un auxiliar y un maestro. Hay una serie de clases en las que participan tres personas y están cambiando continuamente de turno. De modo que el definirlo no es algo que esté totalmente delimitado debido, hasta cierto punto, a que depende de los dones y las habilidades y el lugar donde Dios ha colocado a esas personas en ese momento. Intentamos atender a esa necesidad teniendo en cuenta donde están.

Pedimos a todo el mundo que pase por el proceso de instrucción sencillamente porque el 85% o tal vez el 90% de los que empiezan como auxiliares quieren enseñar. Porque después de pasar algún tiempo en la clase dicen: “¿saben una cosa? Estoy haciendo de todo, menos tener el gozo de dar un estudio bíblico” de modo que al llegar a ese punto disfrutan de la libertad de hacerlo porque ya han pasado por el proceso de instrucción. Siempre están aquellos a los que Dios no ha llamado a enseñar, sino sencillamente a que sirvan de apoyo y de ayuda. De manera que esa es básicamente la diferencia entre los dos, y en la solicitud no es cuestión de saber cuándo, qué noche, sino sencillamente de tener alguna idea y marcarlo en ella.

En la próxima página, Por qué quiero formar parte del Ministerio dedicado a los Niños, eso es algo que se explica por sí mismo, de modo que lo saltaremos. Pasando a la próxima página dice ¿Es usted miembro de la Iglesia Calvary? ¿Cuánto tiempo lleva usted asistiendo? ¿A qué estudios bíblicos asiste con regularidad? Los domingos por la mañana, los jueves, los miércoles, los lunes, lo que sea. Y justo debajo de eso, mencionen, por favor, dos referencias con las cuales nos podamos poner en contacto porque enviamos cartas de referencia, de manera que necesitamos las direcciones completas. Así que si no ponen el código postal, el proceso de solicitud será mas lento. Si no ponen los números por escrito, todas esas cosas diferentes, sencillamente hace que sea más lento porque tenemos que ponernos en contacto con ustedes y preguntar ¿qué sucede? Esa es la parte que hay que rellenar y quiero volver al tema de las responsabilidades del Ministerio dedicado a los Niños, que se encuentra en las próximas dos páginas. Es algo que vamos a repasar bastante de prisa, pero sería una excelente idea que ustedes lo repasasen fuera de la clase antes de entregar la solicitud, si deciden entregarla.

Es preciso que entiendan lo que dice, para empezar, por motivos espirituales, pues su relación personal con Dios es importante. Ustedes se van a dedicar a enseñar a niños. En segundo lugar, se espera de ustedes que asistan con regularidad a la iglesia Calvary y es preciso que sea la iglesia de la que sean miembros. Si no lo es y Dios les está llamando al ministerio entre los niños, participen en esta iglesia. Estoy seguro de que habrá necesidad y es importante. Estar preparado, número uno. Celebramos seminarios durante todo el año. Me encuentro con que los maestros que están dispuestos a participar en ellos son los que más rápidamente se desarrollan en la clase, mas que los demás. Cuando uno se establece y se ha estado enseñando durante un largo período de tiempo hay algo que puede suceder. Es como si dominásemos a fondo el tema, como si nos lo supiésemos todo, pero por desgracia eso no es cierto porque la enseñanza es algo que está constantemente cambiando, desarrollándose y necesitamos seguir aprendiendo. Es posible que de todo el seminario solo se haya quedado con una sola idea, pero es una nueva idea que puede utilizar en la clase, de modo que deseamos animarles

encarecidamente a participar. Hace poco celebramos un seminario de trabajos manuales y la semana anterior a eso, hicimos un juego de actividad basado en un seminario de temas bíblicos, de manera que hay muchas cosas que pueden ser de ayuda en la clase y están a nuestro alcance durante todo el año.

Pasando a (B) para empezar, un ejemplo, ustedes tiene la responsabilidad de representar a Dios y eso es algo que impone. El momento en que entran ustedes por la puerta, representan a Dios. En segundo lugar, es preciso que se abstengan de sustancias tóxicas. Si hay aspectos de sus vidas con los que están luchando, es preciso que se ocupen de ellos y que los venzan mediante la fortaleza y el poder del Espíritu Santo. Pero si tienen ustedes temas pendientes y creen que participando en el ministerio infantil o en cualquier otro ministerio les ayudará, están equivocados. Están totalmente equivocados, porque eso no va a suceder. Meterse en el Ministerio dedicado a los Niños no es un tema que les vayan a hacerse sentirse realizados, el conseguir un nuevo trabajo no es un tema que les haga sentirse realizado, como tampoco lo es conseguir un coche nuevo o hacerse pastor. El comprar una casa nueva tampoco lo conseguirá. No hay más que una sola cosa que yo sepa, y que nos indican las Escrituras con toda claridad, y es el acudir a Jesús. Si están ustedes cansados y cargados “he aquí Yo estoy a la puerta y llamo,” ¿Están ustedes dispuestos a dejarle entrar? El tema de la realización solo se resuelve acudiendo a Jesucristo y si intentamos realizarnos de alguna otra manera, acabaremos sintiéndonos vacíos. Hay personas que van de iglesia en iglesia, intentando sentirse realizadas, con el fin de hallar la iglesia perfecta. Poco se dan cuenta de que cuando la encuentren la van a arruinar porque dejará de ser perfecta, ese lugar no existe. La realización se halla en Jesucristo y solo en El, no hay ningún otro. Si están ustedes persiguiendo alguna otra cosa, pensando “si tan solo” ese gran “si tan solo”, sepan que todos nos hemos sentido alguna vez atrapados en esa misma situación. “Si tan solo” no hará que se sientan ustedes realizados cuando lo encuentren. Piensen en todos los “si tan solo” que han perseguido ustedes y que aún siguen buscando. Jesús es nuestra realización, el principio, el fin, eso es todo. El Ministerio dedicado a los Niños no hará que se sientan realizados y es de suma importancia que lo entiendan.

Su dirigente familiar. ¿Qué es un dirigente familiar? Un dirigente familiar es alguien que ha estado involucrado en el Ministerio Infantil, enseñando y formando parte de sus dirigentes. Han demostrado su fidelidad dedicándose a la enseñanza para el Señor, y en la actualidad ocupan esos puestos como ejemplo, como ayuda y para orientar a los maestros. Los dirigentes familiares se ocupan de la supervisión de X cantidad de clases el domingo por la mañana y de los ministerios de por la noche y están ahí para apoyarles a ustedes. Están ahí con el fin de servirle, para orar por ustedes, para darles ideas y ayudarles cuando tengan necesidad. Un aspecto importante. Tenemos a muchas personas que participan en este ministerio. No habría manera humana de que yo pudiese, hacer

frente a diario, a las necesidades de toda esa gente, no podría de ninguna manera. Para eso están los dirigentes familiares. Sí, a pesar de ello sigo participando e interesándome mucho en la vida de las personas, pero ellos pueden participar de una manera muy concreta y ayudar a diez o doce maestros de una vez, de una manera que a mi no me es posible. De manera que si el Señor le guía al ministerio entre los niños es importante utilizarlos. Hagan que oren por ustedes, para eso están. Hablaremos un poco más acerca de ello en una sesión posterior.

La primera enseñanza es, estén preparados cuando vengan. En tercer lugar, si están ustedes tratando un tema muy delicado, acudan primeramente a mi y hablemos al respecto, para ver si es realmente necesario. En cuarto lugar, es estar en completa armonía con la enseñanza de aquí, si no pueden estarlo, necesitan ustedes encontrar una iglesia donde si puedan estarlo. No para llegar y crear divisiones, sino para encontrar un cuerpo con el que estén de acuerdo. Dios ha creado muchas de las diferentes partes del cuerpo de Cristo, y necesitan ustedes estar en armonía con la enseñanza.

La próxima página Para los hijos y los padres, número dos informe a su clase si se va a ausentar durante una semana, no se limite sencillamente a ausentarse, pues es usted muy importante para los niños. No es diferente a ser un pastor del personal, al que planean ustedes ir a escuchar, pero no está, por lo que se sienten ustedes decepcionados, pero nada en comparación con lo que puede sentir un niño. De modo que es importante. Habrá ocasiones en las que no podrán estar en la clase, haganselo saber a sus alumnos, diciéndoles “la semana que viene me voy de vacaciones” ¿saben? “Les echaré de menos, oren por nosotros” para que lo sepan. A muchos de los niños les han engañado. Nosotros nos tuvimos que enfrentar con una situación que me partió el corazón. Hace unas semanas, tuvimos una noche a muchos dirigentes familiares, participando el marido y la mujer, y la esposa estaba supervisando esa velada en concreto, pues el marido estaba fuera en viaje de negocios. Había un par de muchachos a los que habían realmente traído de la calle para atender a sus necesidades y teníamos un problema con uno de ellos. No habían estado nunca en una iglesia y salió a relucir el tema de que su marido estaba de viaje y regresaría al día siguiente, así que uno de los muchachos dijo: “¿se ha creído usted eso? Esa es una mentira, no regresará.” Porque eso era lo que él había experimentado, su padre se había marchado y no había regresado jamás. La mujer intentó convencerle diciéndole: “no, no, él ama a Jesús, él también me quiere a mi y volverá.” Pero en lo que al muchacho se refería, el hombre no tenía la menor intención de regresar, porque el otro hombre no lo había hecho. Así que es importante entender que los muchachos a los que atendemos, de los que ustedes se van a ocupar, de maneras que ni ustedes mismos aciertan a entender, de modos de los que ni ustedes mismo son conscientes, sencillamente estando presente. Así que no se limiten a abandonar el campamento.

Cuarto, política de entrega y recogida. Esto es algo que repasaremos un poco mas, pero es importante que aquellos que entregan sean los mismos que recojan. Está de por medio el tema de la custodia, hay toda clase de cuestiones que, como he dicho, posiblemente hablaremos algo mas un poco mas adelante, pero la persona que los firma es la única a la que se le permite firmar para que salgan de nuevo. Quinto, por motivos de seguridad, por favor acompañen a los niños cuando tengan que ir al servicio (cuarto de baño) y también de eso hablaremos, ya que el personal de oficina ayuda y presta también su apoyo en esto. Séptimo, no se puede sacar a los niños del terreno de la Iglesia Calvary sin permiso para hacer viajes, sin un formulario médico, y les animamos de veras a no hacerlo de todos modos, y también podemos hablar mas al respecto.

Octavo, las clases de Ministerio Infantil no pueden darse en el exterior los domingos por la mañana. El motivo por el que es así es que es debido a que salimos por las tardes, salimos a los campos, vamos al gimnasio, pero los domingos por la mañana, no lo permitimos, en parte porque causaría distracción y en parte porque el tiempo es mucho mas corto. Es preciso dejar las clases limpias y en orden, porque no disponemos de personal de limpieza que realice el trabajo cuando nos vayamos los domingos, de manera que debemos pensar lo que hacemos con las clases, debemos de estar seguros de que todo quede ordenado para que estén listas para el lunes por la mañana. Son muchas las actividades que se realizan aquí, y pueden ustedes leer acerca del resto de estas cosas y les ruego que, por favor, lo hagan antes de rellenar su solicitud y que oren acerca de ellas. Puede que digan ustedes “oiga, esto es demasiado, no muchas gracias.” Esto es importante, de manera que leanlo y entiendanlo. Volviendo al bosquejo, esa era la solicitud.

El próximo (C) es La Entrevista. Es un tiempo que se concierta para que vengan ustedes a hablar conmigo, durante el cual oramos y vemos lo que está haciendo el Señor. En él hablaremos basicamente acerca de sus solicitudes, de cualquier cosa que quieran preguntarme, de cualquier duda que puedan tener, para ver tal vez a dónde le guía el Señor, lo que pretende hacer.

(D) La Observación. Esa es la página justo después de la de la solicitud del Ministerio Infantil. Echemosle un vistazo rápidamente. Es preciso que se fijen ustedes en tres niveles diferentes de edad, en las diferentes clases antes de la quinta sesión de este curso de adiestramiento. De manera que dentro de cinco semanas será preciso que hayan ustedes observado tres clases, ya sea por las mañanas o por las tardes. ¿Quién es el que tiene que observar? Número uno, aquellos que sientan que el Señor posiblemente les esté guiando a ayudar en el Ministerio para Niños. ¿Quiénes no necesitan observar? Aquellos que asisten a este adiestramiento, procedentes de otras iglesias, los que atienden la clase solamente con el fin de obtener información, aquellos que no consideran la Iglesia

Calvary de Costa Mesa como la iglesia de la que ser miembros. ¿Qué necesitan ustedes hacer para observar las clases? Tienen que escuchar y entender esto, porque siempre hay confusión al respecto y no debería de haberla. Existen dos categorías; una de ellas es el domingo por la mañana y la otra es el ministerio de por la tarde. Vamos a comenzar con el domingo por la mañana. Si desean ustedes observar una clase del Ministerio de los Niños un domingo por la mañana, todo cuanto necesitan hacer es venir a la oficina del Ministerio para Niños, que es la habitación 101, que se encuentra en el piso de abajo de este edificio, diez minutos antes de que empiece el culto. Puede ser el culto de las 7:45, el de las 9:30 o el de las 11:15, diez minutos antes. De manera que si quieren observar el de las 11:15, aparezcan por la oficina alrededor de las 11:05. Entonces o bien yo o uno de los dirigentes familiares les llevarán a la clase de abajo, les presentarán al maestro, haciéndole saber que van a estar ustedes presentes para observar la clase. Y eso es todo cuanto tienen que hacer el domingo por la mañana. No damos ninguna cita porque puede que su horario cambie en el último minuto, y de ese modo no tienen ustedes que intentar llamar, pues resulta engorroso, así que eso es todo lo que tienen que hacer el domingo por la mañana. El ministerio de por la tarde. Tenemos cada noche el ministerio de por la tarde, excepto el sábado por la noche. El horario varia en unas cuantas de las tardes, pero lo que tienen ustedes que hacer para observar el ministerio de por las tardes es llamar a nuestra oficina y que les den una cita y pueden ustedes tomarse el día libre cuando quieran observarla. Es preciso que se lo notifiquemos al dirigente familiar, para que sepa que esa tarde van a estar ustedes observando la clase, de lo contrario lo más factible es que no les dejen entrar. Así que por su propio beneficio, es mejor que llamen y entonces fijaremos la hora. en ese momento. A partir de aquí es cuando resulta confuso. Aunque superviso la guardería, no soy la directora de la guardería. Rosa es la directora y ella lo hace todo y es la ayuda práctica de la guardería. Yo dirijo el Ministerio de los Niños y lo tenemos dividido de un cierto modo, y aquí es donde es preciso que presten ustedes atención. Yo superviso la clase del domingo por la mañana, la de dos años hasta el sexto curso. De manera que si quieren ustedes observar alguna de esas clases, de los dos años al sexto curso, ponganse de acuerdo conmigo. Respecto al ministerio de por la tarde, yo solamente superviso del primer al sexto curso y Rosa la guardería, donde van los bebés hasta el preescolar. De modo que si quieren observar una clase de preescolar por la tarde no lo hagan a través de mi, es algo que desearán hacer los domingos por la mañana. Siempre y cuando esto quede claro, pues es muy, muy importante. Volviendo al bosquejo

(E) La práctica como Interno. Es entonces cuando les pondremos con alguien durante un cierto período de tiempo para averiguar si esa es la clase en la que el Señor desee que estén ustedes, formando equipo con otras personas, en la que habrá bastante variación y sobre eso hablaremos en la entrevista. Y (F) Colocación, que es el momento en que entran ustedes a formar parte del Ministerio dedicado a los Niños y del equipo, para formando parte de él. Estas son las diversas maneras y los motivos por los que se entra en

el Ministerio dedicado a los Niños. Mirando al bosquejo, al número tres, hemos acabado de tratar acerca del número uno y el número dos. Siendo el número uno ¿qué es el Ministerio Infantil de la Capilla Calvary? El número dos, ¿Cómo puedo formar parte de él? Ahora pasamos al número tres: Los Objetivos del Ministerio de los Niños. Esas son las dos primeras páginas que encontrarán ustedes ahí. Tengo la parte superior, que les enseñará lo que están ustedes buscando. Este bosquejo lo repasaremos durante el resto de esta clase. Haremos referencia a varias páginas diferentes, de modo que iremos para adelante y para atrás, de modo que básicamente tendrán ustedes que meter sus notas aquí, pero vayamos adelante y empecemos con esto, con los Objetivos del Ministerio de los Niños.

Niveles De Aprendizaje

(A) Cumpliendo la Gran Comisión, Mateo 28, versículos 16 a 20. Y una vez más, por amor al tiempo, no voy a leer este pasaje, ya que debemos de estar bastante familiarizados con él. Deberíamos entender que es nuestro llamamiento ir por el mundo y compartir las buenas nuevas. Para llevarlo a cabo aquí hay dos partes, relacionadas con el Ministerio de los Niños. La primera es la del evangelismo, es la número uno en el bosquejo y la número dos en el crecimiento cristiano.

Ahora bien, en cuanto al evangelismo, hay muchas maneras de evangelizar. Nos viene de inmediato a la mente Billy Graham, Greg Laurie o tal vez el evangelismo por las calles, o puerta a puerta, el evangelismo misionero y lo que quiero que piensen, en esta tarde, es en el hecho de que aquellos que ministran a los niños pertenecen básicamente a la categoría de misioneros de niños. Esa es la clase de evangelismo que se lleva a cabo. Lo que deben preguntarse a sí mismos es: “¿y bien, qué es lo que hace un misionero?” Un misionero es una persona que va a alguna parte y conoce a las gentes, que averigua cosas en particular acerca de ellas, que descubre cuáles son sus necesidades. Es posible que el misionero necesite aprender su idioma, establecer alguna relación con las personas. Evidentemente, una de las grandes necesidades es llevarles al Señor, conseguir que entiendan el amor del Señor. Eso es de suma importancia y, por lo tanto, evangelizar y el término evangelismo, para dar una buena definición, significaría educar a la persona a fin de que reaccione frente a Dios, educar a alguien para que responda ante Su presencia, algo que se puede conseguir de muy diferentes maneras. Es algo que se puede hacer de un día para otro, incluso en una hora, pero también se puede conseguir durante semanas, mientras vamos educando para conseguir una respuesta ante Dios.

El Evangelismo, como vemos en Filipenses 3:10 es: “anhelar conocerle a él y el poder de su resurrección y participar en sus padecimientos, para ser semejante a él en su muerte.” Queremos que los niños le conozcan. El factor motivador en la vida de Pablo era el amor de Cristo que le impulsaba. El hecho es que Pablo quería conocer a Jesús en todos los aspectos, incluso en Sus sufrimientos. Cuando hablaba acerca de conocer, se estaba refiriendo a conocer por experiencia, conocer, y eso es lo que nosotros queremos, que los niños conozcan por experiencia. No queremos sencillamente que sepan acerca de él, sino que lo que deseamos es que le conozcan personalmente. Resulta realmente sencillo hablar acerca de alguien, yo puedo saber acerca del Presidente, pero sin conocerle personalmente. No queremos que estén tan empeñados en saber acerca de que no lleguen a conocerle a él, que es la fuerza motivadora.

Y (B) Amar a Dios. Marcos 12:30 dice: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” Hay personas que vienen y

dicen “necesito amar más a Dios.” Yo les digo a estas personas, “eso no es realmente correcto. Necesitan conocer mejor a Dios, porque conocerle es amarle.” Cuando somos conscientes del gran amor que El siente hacia nosotros, nos detenemos y pensamos en que es tal su amor que tiene contados hasta los cabellos de nuestra cabeza y cuando nosotros nos apartamos El sigue sabiéndolo. También nos dice que sus pensamientos acerca de nosotros son más numerosos que los granos de arena sobre la faz de la tierra y continua diciendo que esas situaciones son por nuestro propio bien. Cuando le conocemos no podemos evitar amarle, y eso es precisamente lo que queremos que suceda en esta clase, que lo que estemos haciendo sea enseñar a los niños quién es Jesús, para que ellos le conozcan y experimenten Su amor. Para ministrar a los niños lo que se hace básicamente, desde el punto de vista misionero, es que se podría decir que se está ministrando a uno de los más numerosos grupos misioneros del mundo porque los niños están por todas partes.

Algo de lo que la mayoría del tiempo las personas no son conscientes de ello es el hecho de que, en el 85% de los casos el entregarse a Jesucristo es algo que normalmente se hace entre los cuatro y los catorce años. Se puede añadir otro 10% hasta los diecinueve años, porque entre los quince y los diecinueve otro 10% le conocen. ¿Qué les dice eso? En la iglesia en muchas ocasiones no actuamos de ese modo. Es un mal necesario, tenemos que librarnos de los niños para poder hacer algo, pero el mundo es más astuto que eso. Si alguien está intentando iniciar un negocio de carácter general, ¿se van a gastar todos sus fondos y dedicar todas sus energías para que un 15% cubra a toda la población o se van a concentrar en el 85% primero para ver lo que está pasando por ahí? En muchos casos el mundo es mucho más listo. Hay otra manera de expresarlo, el 85% de los niños que no reciben al Señor antes de los catorce años nunca aceptarán a Jesucristo como su señor y salvador. Es un llamamiento, por lo tanto, es preciso que alcancemos esas vidas tan jóvenes. ¿Han pensado ustedes alguna vez en esa época de su vida, cuando eran jóvenes y aprendían ustedes cosas que hubiesen deseado no aprender, y no puede librarse de ellas? Y acuden continuamente al Señor diciéndole: “Señor, cámbiame.” Lo que sucede durante nuestra niñez queda firmemente grabado y si podemos presentarles a Jesucristo, su vida cambiará. Es muy difícil volver a aprender las cosas. En mi casa tenemos una especie de filosofía, según la cual debemos de lavarles el cerebro a los niños en la Palabra de Dios mientras tengamos la oportunidad, porque resulta tan terriblemente difícil cambiar cuando nos hacemos mayores.

Mi mayor deseo es que nuestros hijos sirvan al Dios viviente. Lo que aprendemos de pequeños llega muy hondo. Hagamos que la Palabra de Dios penetre en estos niños a una temprana edad, para que cale profundamente en ellos y que vuelva aunque se conmuevan el cielo y la tierra durante el curso de su existencia y para que les hable constantemente, haciéndoles saber lo importante que es el amor de Dios. Es muy importante que seamos

conscientes de que debemos influenciar las vidas de los niños, Dios desea que así suceda. Esto no es, vuelvo a repetirlo, un servicio de guardería. No estamos aquí para pasar el tiempo, no estamos aquí solo para que estén protegidos, estamos aquí con el propósito de discipular a los niños, a fin de que lleguen al conocimiento salvador de Jesucristo. Ese es nuestro objetivo.

Y el número dos, el desarrollo cristiano, es de suma importancia que haya un crecimiento en todas las cosas. Efesios 4:15 dice: “siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo.” Necesitamos discipular, y lo expondremos un poco más ampliamente cuando hablemos acerca de la instrucción bíblica. Precisamente debemos de hacer que se desarrollen a partir de ahí, es decir de la enseñanza de la Palabra de Dios, para que aprendan lo que Dios tiene que decirles, para que lo entiendan, ya que es de vital importancia. Y número dos, bajo la A en el bosquejo: siguiendo nuestro ejemplo, hay algo que es preciso que entendamos con toda claridad, necesitamos ser conscientes de que los niños van a estar observándonos, es preciso que lo entendamos, van a estar observándonos, no se van a decir: “oiga, le estoy observando” pero lo están haciendo. Les están observando a ustedes como ejemplos, porque es posible que en sus casas no tengan un ejemplo. Les están observando a ustedes, es posible que los muchachos les estén observando porque no tengan un padre, y quieren ver cómo se supone que se comporta un hombre santo. O puede que no tengan madre, y les están observando para ver cómo debe comportarse una mujer santa, para que sus vidas se parezcan todo lo posible a lo que están viendo. A ustedes les van a estar observando, les van a analizar, van a comprobar lo que hacen. Esta es la realidad y es importante que lo entendamos.

El cuatro del bosquejo “Alcanzar el Objetivo”. Queremos alcanzar estos objetivos relacionados con la gran comisión de dos maneras diferentes: una, mediante el entorno y segundo por medio de la instrucción bíblica. A) El entorno, B) el de la familia. Quisiéramos que las clases siguiesen el patrón de un hogar santo. ¿En qué sentido? Bien, ¿cuál era la intención de Dios? Su intención era que hubiese un marido y una esposa. A lo que ustedes contestarán de inmediato: “¿significa eso que Dios no se puede valer de dos mujeres o de dos hombres?” Vayamos un poco más allá en este sentido. ¿Cuáles consideran ustedes que son las características de una familia santa? Una de ellas sería que en esa familia encontrásemos amor, buena comunicación, en esa familia se compartiría y habría cariño entre sus miembros, honestidad, se recibirían los unos a los otros, se apoyarían y se guiarían los unos a los otros. Queremos clases en las que los niños estén seguros, porque es posible que no vivan en una situación de seguridad. Queremos que entren por la puerta y suspiren aliviados diciendo: “Dios está aquí, en esta clase hay amor. Aprendo acerca de Dios y Su amor por mí.” Eso es lo que deseamos tener en la clase, ese ambiente familiar. Ahora bien, el número uno dice, la Institución Ordenada por

Dios y ahí tenemos una página, a la que no vamos a dedicar tiempo. Contenido de la Educación Cristiana. Tratando con tres familias, una es la familia natural, dos es la nacional y tres es la espiritual. Si tienen ustedes alguna duda acerca de la solidez bíblica de esto, yo les sugeriría que lo estudiaran, pero por amor a esta clase voy a dar por sentado que estamos de acuerdo en ello.

El número dos, la Instrucción de los Niños, volviendo al bosquejo, el número cuatro, “Alcanzando nuestros Objetivos”, Deuteronomio 6, versículos 6 y 7 nos dice: “Estas palabras que yo te mando estarán en tu corazón. Las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas sentado en casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.” ¿Cuándo? Todos los días de todas las maneras, de ese modo. Nos dice cuando nos sentemos, cuando caminemos, cuando nos acostemos y cuando nos levantemos. Es preciso que lo entendamos y además que quede perfectamente claro, esa es la responsabilidad de criar a los niños y es algo que corresponde a los padres. Es a ellos a los que Dios ha llamado a criar a sus hijos. La instrucción de los niños, es algo de lo que se debe ocupar la familia.

(A) El Ministro de los Niños. Un suplemento. Estamos aquí con el propósito de apoyar a la familia. Estamos aquí para estar junto a la familia, es decir, para intentar criar a sus hijos, tal y como Dios desea que lo hagamos, y para prestar apoyo en dicha labor. Puede que haya ocasiones en las que estemos apoyando mucho más que eso, pero es preciso que entendamos que no somos más que un apoyo para la familia. No somos la familia y no debemos participar en cosas que atañen únicamente a esa familia. Estamos aquí para apoyarles, no debemos dirigirles, no debemos de instruir a los padres en ese sentido. En muchas ocasiones decimos: “Mire, yo lo hago de esta manera o de la otra.” Estamos aquí para apoyarles a la hora de enseñar la palabra de Dios a sus hijos y a amar a sus hijos de la manera que Cristo desea que lo hagamos. Eso es importante y trataremos acerca de ello un poco más adelante, hablaremos sobre la importancia que tiene el hecho de que estamos aquí solo para apoyarles. Es importante que entendamos esto y hay motivos para que así sea.

(B) los Ministros de Niños como Modelo y eso es algo acerca de lo cual ya hemos hablado un poco, del hecho de que les van a estar observando. Ustedes les servirán de modelo y, por ello, interpretarán cómo debe ser un hombre o una mujer cristiana. Eso no es algo que debemos tomarnos a la ligera, lo que sale de nuestra boca, y también que le estén viendo mientras están en la clase. Es sorprendente la cantidad de niños y la cantidad de padres con los que me tropiezo en esta comunidad, tantos que es posible que ni siquiera me dé cuenta de que están alrededor, hasta el punto de que ni siquiera sé quiénes son. En muchas ocasiones el mundo es mucho más pequeño de lo que nos creemos. Crear un ambiente familiar. Querran ustedes pasar a esa página que se parece a una diana.

Existen básicamente tres grupos con los cuales se encontrarán y se involucrarán en el Ministerio de los Niños. El primero es la parte exterior de esta página, que tiene aspecto de un blanco, los visitantes. Son muchas personas las que acuden aquí para averiguar lo que está pasando. Puede que digan: “sencillamente están enseñando la Palabra de Dios” y no deseen regresar o puede que estén aquí de vacaciones, tal vez visitando a la familia. Tal vez uno de los obreros les haya invitado y hayan traído a sus hijos consigo. Esas son las visitas, un grupo de niños que posiblemente verán una vez y nunca les vuelvan a ver. Luego están los que vienen de vez en cuando, los que vienen cada dos o tres semanas. Por desgracia en esta iglesia sucede algo de lo que en muchas ocasiones los padres no son conscientes, de hecho están anulando el propósito por el que traen a sus hijos. El domingo por la mañana celebramos tres cultos. Si quieren ustedes madrugar, acudir para después ir a alguna otra parte, pueden venir al de las 7:45, pero si no quieren levantarse tan temprano durante una semana tienen el de las 9:30, pero es posible que se queden un poco más en la cama el sábado por la noche y puedan ir al culto de las 11:15 a la semana siguiente. Obtienen la misma enseñanza que un padre o madre, tienen al mismo pastor, pero no es así en el caso de los niños. Los niños tienen a una persona diferente cada semana y no acaban de encajar. En ocasiones los padres no aciertan a comprenderlo y comentan: “¿sabe una cosa? No lo entiendo, ¿qué está pasando aquí?” así que comparto esto con ellos. Si acudiese usted al culto, como adulto, y cada semana se encontrase con alguien diferente, ¿cómo se sentiría? Dios usa a los maestros del Ministerio de los Niños para que sean una especie de pastor para ellos. Nunca pueden establecer una relación con los niños, especialmente en la clase. Así que habrá personas que vengan de vez en cuando, porque los padres no son conscientes de lo que están realmente haciendo, ya que todo en cuanto piensan es “estoy consiguiendo para ellos la enseñanza que quiero que reciban.”

Luego está el grupo central, que son los niños que acudirán a su clase pase lo que pase. La única ocasión en la que se ausentarán será durante las vacaciones o si están enfermos, de lo contrario acudirán siempre. Luego está un grupo que se podía clasificar como los irregulares, pero que no lo son en realidad y que, de hecho, es el grupo central y son aquellos que proceden de hogares rotos y cada dos semanas están en un hogar diferente. De modo que la semana que acuden aquí con los padres que asisten, estarán aquí. Y a ese grupo aún se le sigue considerando como el grupo central, porque acabarán ustedes por conocerles y se enterarán de que se encuentran en esa situación. Pero es tan solo con el propósito de que los pueda reconocer y verles y tal vez para que puedan animar a los padres, cuando les vean acudir cada tres o cuatro semanas, entonces sabrán ustedes “lo que está pasando.” Tengo maestros que están siempre diciendo: “Ha, tal y tal persona, sí la he visto” y puede que estén enseñando en el culto de las 11:15 y “estaban despidiéndolas a las 9:30 cuando me estaba preparando para clase. Cómo echo de menos

a ese pequeñín.” Los padres no se dan cuenta de que eso es lo que está sucediendo. De modo que tenemos a los visitantes, a los que vienen de vez en cuando y al grupo central.

Se podrá efectuar un ministerio efectivo en relación con todos los grupos si nos centramos en el grupo principal, que es donde debemos concentrar nuestra atención. Ahora bien, no estoy diciendo que ustedes digan: “está bien, es usted una visita, vaya a sentarse al rincón. Lo cierto es que no queremos hablar con usted en estos momentos, porque usted no va a regresar puesto que no acude mas que de tarde en tarde, vayase al otro rincón, porque quiero que los niños habituales ocupen este lugar, aquí delante. No, no debemos de hacer eso si es posible que sea la única oportunidad de que esos visitantes conoquen a Jesucristo, porque son tan importantes como cualquier otra persona, pero al atender a las necesidades del grupo central, estarán ustedes también atendiendo a la de las personas que acuden de manera esporádica, estarán ministrando a los visitantes que serán testigo del amor, al ver que ustedes se preocupan de ellos, que sabe sus nombres, que oran por ellos, preguntándose cómo les va la vida. Los visitantes ven eso y comentan: “¡caray!” es algo que sucede todo el tiempo. Los niños conseguirán que sus padres vuelvan a traerles cuando ven que pasa eso, porque saben que ha sucedido algo, aunque no sepan lo que es, pero está pasando, es real y lo pueden sentir. Yo oigo a los niños decir todo el tiempo: “Lo puedes sentir en esa clase. No sé lo que siento, pero me agrada.” De manera que es importante que atendamos a las necesidades de todos ellos. Volviendo al bosquejo, el Evangelismo, es un mensaje que se recibe por medio de la relación.

Bueno, volvemos a cambiar de tema. Quiero que le echen ustedes un vistazo a la Creación de un Ambiente Familiar en la Clase, esta en una de las páginas en, no sé, pero se encuentra en el libro, en alguna parte. está bien, en el mío está por todas partes, de modo que ni siquiera voy a intentar decirle dónde se encuentra en el suyo, pero tiene este aspecto, cómo lo que he escrito aquí, en la parte superior. Creación de un Ambiente Familiar en la Clase.

Dedíquense de lleno a atender cada semana a cada niño en particular primero, reconociendo a cada niño por su nombre. A ustedes no les gusta que se dirijan a ustedes diciendoles “oiga, usted” ¿verdad? aunque lamentablemente y debido a que disponemos de muy poco tiempo, probablemente me dirija a ustedes diciendo “oigan” ya que no me es posible aprenderme los nombres de todos ustedes. Pero hay manera de aprenderse los nombres al ir pasando el tiempo. Yo tengo una maestra de una clase de niños de tres años y es realmente fabuloso cómo es capaz de aprenderse los nombres. Tenemos hojas en las que hay que firmar, aunque la verdad es que los niños de tres años no son conscientes de lo que está pasando, de modo que al principio de la clase los sentaban en la parte de delante, la maestra cogía la hoja en la que había que firmar y decía: “Oye Carley, Carley, estoy contenta de que estés aquí Carley, saluda con la mano a todo el mundo Carley. Lo

cierto es que ella no sabía quién era Carley, pero cuando él saludaba entonces lo sabía. Jimmy, estamos contentos de tenerte en clase, saluda a todo el mundo Jimmy. Y valiéndose de este método todas las semanas, descubría los nombres de todos ellos. En algunas de las clases les ponían a los niños un letrero con sus nombres, para que les sirviese de ayuda. Una de las mejores maneras de hacerlo es que siempre va a haber papeles, páginas en las que colorear, en las que buscar palabras, sea lo que sea, y lo pueden conseguir si saben escribir sus nombres en la parte superior de la hoja. Pueden ustedes pasearse por la clase y decir: “qué buen trabajo estás haciendo coloreando” y el nombre aparece justo ahí. “Billy, qué bien lo haces.” Y Billy se dice a sí mismo “sabe quién soy.” Y eso es importante. A ustedes les gusta oír su nombre, sean sinceros, y a ellos también. De manera que es importante aprender los nombres de los niños al pasar el tiempo.

Número dos, enteresé de cosas nuevas acerca de cada niño. Tal vez no me he expresado correctamente, pero lo que quiero decir es, especialmente en los momentos de oración, que a la semana siguiente se sentirá usted ansioso por enterarse de sí Dios ha hecho algo en ese sentido, de modo que es preciso estar en contacto. En cuanto a enterarse de algo, número tres, es preciso que actúen ustedes con sabiduría y cautela. Lo que quiero decir con esto es que no es preciso que digan: “bueno, claro, antes de que yo fuese salvo” porque a los niños les cuesta mucho trabajo entender el tiempo y el espacio. No pueden realmente visualizar ese período, por lo que es posible que un niño de siete o de ocho años o incluso de nueve, al decir usted “sí, en aquella época yo estaba metido de lleno en eso” y, “está bien”, piensan de repente los niños, porque no han oído realmente que estaba usted hablando acerca de cómo era usted entonces y todo lo que oyó fue “yo estaba metido de lleno en...” de modo que acude a su madre y le dice: “¿sabes una cosa, mamá? Creo que necesitamos orar por mi maestro.” “¿Por qué?” “Bueno, porque está haciendo eso” y entonces es cuando me llaman por teléfono y me dicen: “no, no lo creo” y entonces tenemos que pasar por el proceso de aclarar las cosas. Lo que quiero decir con que permitan que sus alumnos sepan algo acerca de ustedes, es que ustedes son personas reales. Haganles saber que la otra noche les costó llorar, porque pasó algo que realmente les conmovió. “¿Lo hizo, maestro? Pero si los maestros no lloran.” O “me puse muy contento” para que tengan algo con lo que se puedan identificar con ustedes. Yo oraría para que actuasen con verdadera sabiduría, en lo que se refiere a compartir de dónde les ha traído Dios. En la mayoría de los casos no es realmente necesario. No va a ayudar para nada, porque me resulta realmente sencillo decirles ahora mismo que Dios me ha sacado del basurero para llevarme a El, que me ha alejado de cosas que realmente no valían la pena, a las que sí valían la pena. Y son una nueva criatura en Cristo, habiendo dejado atrás las cosas viejas, ¿vale? No necesito describir cómo era yo, ¿saben? De modo que hablen de algo nuevo, de algo interesante, usen su sabiduría para ello.

Número cuatro, muestren su amor o su cariño abiertamente, aunque de nuevo haganlo con sensatez, andense con cuidado. Actualmente por causa de la época en la que vivimos, debido a los abusos y por causa de ciertas situaciones, en las que se han encontrado algunos niños, por lo que está sucediendo en el mundo, es preciso que seamos sensatos y que pensemos. No es sensato que un hombre se siente a una niña sobre sus rodillas, a una niña de tres años. Es solo que...si fuese mi hija y yo me fuese a marchar al servicio seguramente diría: “¿sabe una cosa? estoy seguro que someten a estas personas a un examen y estoy convencido de que tienen buenas intenciones, pero ¿por qué motivo se ha sentado ese hombre a mi hija sobre sus piernas? ¿Por qué le está dando un abrazo cuando la niña está solo en cuarto grado?” Hay maneras de dar un apretón de manos o un abrazo suave o un golpecito en la espalda para que los padres tengan libertad, pues como ya he dicho, queremos que puedan entrar en el santuario y estar tranquilos respecto a lo que está sucediendo con sus hijos. De manera que es preciso que obren con sensatez y que sean muy, muy sabios.

Quinto, oren por ellos. No se olviden de orar por ellos, cuanto mas lo haga, tanto mejor les conocerán y tanto más bendición recibirán ustedes. ¿Y saben una cosa? Pídanles que ellos oren por ustedes, hagan que un niño ore por ustedes. Entonces es cuando verán ustedes que suceden cosas. Cuando se dedica tiempo a la oración en la clase, de un modo razonable, pueden ustedes hacer que ellos oren por ustedes. La mayoría de las veces no pensamos en ello. Yo tengo ciertas necesidades, orad por mi trabajo y eso es todo cuanto necesitan saber. No necesitan saber que el supervisor les está timando, así que sencillamente pídanles que oren por su trabajo. Fíjense cómo va a obrar Dios, oren por ellos y comuniquen el mensaje de Dios a cada niño, eso es importante, muy importante. La Creación de un Ambiente Familiar. Volvamos a nuestro bosquejo, saltando de un lado a otro, intentando permanecer dentro del tema.

Está bien, pasemos al (B) acerca del número cuatro, Alcanzando nuestros Objetivos, la Instrucción Bíblica en ese apartado. El Mensaje Apropriado. Antes de que vayamos demasiado lejos con el tema, pongamos este aparato aquí arriba acerca de C.H. Spurgeon y lo que dice respecto a la Palabra de Dios. “Una frase de la boca de Dios tendrán un poder más permanente sobre un hombre cristiano que la mejor compuesta de las afirmaciones. La palabra de Dios está viva y es poderosa, y tiene el poder como para penetrar en el corazón y llegar mucho más allá que ninguna palabra. Las palabras de la Biblia son contundentes y permanecen. “Lo que nosotros tenemos que decir no es contundente ni permanece y en lo que se refiere a las instrucciones de la Biblia, primero y sobre todo, es importante entender, sí, que deseamos crear un ambiente familiar, de disfrute, divertido, de comunicación, pero es debido al propósito de esta parte, la instrucción bíblica, por lo que abrimos los canales de las relaciones a fin de poder enseñar la palabra de Dios. Si solo nos ocupamos del entorno, de la diversión y los juegos, no estamos pasando demasiado. Y si solo es una conferencia, es decir, el maestro leyendo la

Biblia y nada mas, lo único que conseguimos, según el niño, es aburrirle. Es preciso que creamos ese ambiente familiar de amor y de interés, siempre con ese fin, eso no lo pierdan nunca de vista, siempre con el propósito de enseñar la palabra de Dios. Eso es lo que tiene que suceder, lo que tiene que tener lugar. El mensaje adecuado, el mensaje adecuado, no se me ocurre un mensaje que pueda ser mas importante que el del tema de la salvación, de lo que Jesús ha realizado a nuestro favor. Es preciso que quede claro, que se entienda. Tienen que entender que sencillamente porque vengan a la iglesia eso no hace que sean cristianos.

Recuerdo una ocasión en la que estaba enseñando una clase de tercer grado hace muchos años, aunque esto se usa mucho, y dije: “¿sabéis una cosa? por el sencillo hecho de que estéis en esta clase dominical, no sois cristianos.” Y el 50% de los ojos quedaron fijos en mí. “¿Cómo?” No acababan de entender lo que les estaba diciendo de modo que les dije: “¿sabéis una cosa? En nada se diferencia de que estéis en el centro de vuestro garaje diciendo que sois un coche”, pero no lo sois y los niños me miraron como diciendo: “¿de veras?” Pues yo me había creído que por estar aquí lo era.” Hay que transmitir el mensaje apropiado porque necesitan entender, necesitan aprender lo que tienen que hacer para convertirse en discípulos de Jesucristo, lo que El desea. Pueden ustedes hablarles a un niño de cuatro años acerca de nacer de nuevo y estoy convencido de que muchos niños de cuatro años entrarán en el Reino de Dios, pero si les habláis acerca de nacer de nuevo puede que se queden anonadados. “Espere un momento, permitame que lo entienda. No estoy muy seguro de cómo nació y ¿me está usted diciendo que tengo que volver a hacerlo?” Son muy literales, y entonces comienzan, si pueden llegar hasta ahí con su pensamiento, tal vez los de cinco o seis años dirán: “Me habían dicho que mi corazón era más o menos de este tamaño y ¿me está usted diciendo que Jesús entre en mi corazón? El es un hombre, puede que mida por lo menos un metro y medio y en mi corazón no va a haber espacio para un metro y medio.” De manera que tenemos que andarnos con cuidado a la hora de comunicar a los niños la palabra de Dios. Hay lo que se llama lo apropiado a su edad. El mensaje adecuado, y no hay nada más importante que entender lo que es preciso hacer para acudir a Jesucristo y hacer de eso un hecho confuso es, y me quedo corto, un hecho realmente lamentable. Hace algunos años alguien me dijo en mi clase: “¿sabe una cosa? Eso es muy cierto. Mi hija y yo íbamos en el coche por la carretera y teníamos puesto a Salty y estábamos cantando “voy a esconderme en Jesús...la palabra de Dios en mi corazón.” Creo que era esa la letra de la canción. Ocultar la palabra de Dios en el corazón. Cuando mi hija dejó de cantar y dijo: “No papá, no, no, no, no podemos esconder la palabra de Dios, es preciso que todo el mundo sepa acerca de la palabra de Dios.” Son literales en su modo de entender las cosas, por lo que debemos de transmitir el mensaje adecuado y entender cómo hacerlo, eso es muy, muy importante.

La enseñanza bíblica intimamente unida con el mensaje adecuado es B) la Presentación Adecuada. Es sumamente importante explicar, puesto que ya saben que muchas veces la gente dice: “¿pues qué es lo que debo enseñar, qué debo enseñar?” Es posible que sean de otra iglesia o que quieran enseñar en su bloque o a los niños que van al parque, “¿qué les enseño?” Lo único que hay que hacer es enseñar acerca de Jesús y no se equivocarán ustedes. Enseñen acerca de Jesús, acerca de quién es, enseñe quién es Dios. Si no se han dado cuenta, aunque estoy seguro de que sí lo han hecho, el mundo ha estado mintiendo acerca de quién es Jesús. “Bueno, es solo un poeta, fue un buen hombre, fue un buen maestro o hasta es posible que fuese un profeta o, ¿ya sabes? un filósofo, ese era Jesús. Y habrá estudiantes que acudan a su clase, dependiendo de la edad que tengan sus alumnos, diciendo para sí mismos: “Bueno, Jesús fue sencillamente un buen hombre.” De modo que cuanto más enseñe usted acerca de quién era Jesús, y lo que dice la Palabra acerca de quién es, mejor irán las cosas a todos. Enseñenles ustedes quién es Jesús. Es preciso hablar acerca de Jesús en todos los estudios, ya sea sobre el Antiguo o el Nuevo Testamento. Se ha publicado un libro, la verdad es que no recuerdo exactamente cuál es el título, lo tengo en mi oficina, pero habla acerca de todo el Antiguo Testamento, todas las escrituras en la Biblia, y explica quién es Jesús, reflajadas en ellas, en cada uno de los capítulos clave, pues Jesús se halla en toda la Biblia. Necesitamos enseñar quién es Jesús, necesitamos guiar a los niños en el camino de Jesús. El es la respuesta, es todo cuanto tienen, no tienen ninguna otra esperanza aparte de El.

El crecimiento cristiano. Miren de nuevo el bosquejo, en Colosenses 1:9-10 dice: “Por esta razón también nosotros, desde el día en que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de rogar que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y plena comprensión espiritual; para que andéis como es digno del Señor, a fin de agradarle en todo; de manera que produzcaís fruto en toda buena obra y que crezcáis en el conocimiento de Dios.” La enseñanza bíblica es importante para que sean llenos del conocimiento de Su voluntad. La gente me pregunta: “¿pero cómo conoce usted la voluntad de Dios? Necesito conocer Su voluntad.” El ha hablado, y nos ha dado volúmenes enteros en la Biblia, y de nosotros depende tener oídos para oír. Para que seamos llenos del conocimiento de Su voluntad, es algo que se consigue estudiando, recibiendo y oyendo la palabra de Dios. Resulta un tanto gracioso que lo hagamos tan difícil.

Digamos que tengo un amigo y hemos decidido que el miércoles a las 7 de la tarde nos vamos a reunir y vamos a salir a cenar. No hemos quedado en dónde nos vamos a reunir, tenemos la hora y el día, pero un ligero descuido por nuestra parte ha hecho que cada uno siguiese su propio camino. De modo que, ¿qué hacemos al día siguiente? Me paseo de un lado a otro de mi despacho, con los nervios desquiciados y es posible que él haga lo mismo, sabiendo que hay un teléfono justo ahí, sobre mi escritorio, pero necesito saber

qué es, a dónde vamos a ir. Pensarían ustedes que estoy loco. Coja el teléfono, llamele y averíguelo. Eso es algo que hacemos con mucha frecuencia en relación con lo que Dios quiere que hagamos. Permanezcan continuamente en Su presencia, estén con Jesús y sabrán lo que quiere que hagan. “Para que sean llenos del conocimiento de Su voluntad.” Es así de sencillo. Como es natural debemos de estar con él, pero de acuerdo con sus condiciones, ahí es donde puede que surja la dificultad. El nos dice que es necesario resolver el tema de nuestros pecados, porque tienen ustedes que pedir perdón. “No quiero perdonar a esa gente”, pues en ese caso busquense otras compañías. Estando en la compañía de Jesús es como lo averiguamos. En toda sabiduría y conocimiento espiritual, ¿cuál es la diferencia entre una persona lista y una persona sabia? Una persona lista posee mucha información, pero la persona sabia sabe cómo utilizar dicha información. Hemos demostrado que en este mundo no hay demasiado sabiduría. Poseen mucho conocimiento, pero no saben cómo cuidar de su propio planeta. “En toda sabiduría y conocimiento espiritual, para que seas dignos del Señor, a fin de agradecerle en todo”, siendo hacedores de la palabra es lo que están diciendo: “de manera que produzcaís fruto en toda buena obra y que crezcáis en el conocimiento de Dios.” Para lo que estamos aquí es para enseñar la Biblia, y es lo que queremos ver en la clase. No para llevar a cabo nuestras ideas, nuestros grandes proyectos, nuestros buenos planes, sino para que la palabra de Dios pueda hablar por sí misma, lo ha hecho y continuará haciéndolo.

En la primera sesión hemos cubierto bastante acerca de la instrucción de la Biblia. Una vez más es una introducción y veremos mas sobre el tema en el aspecto práctico, al dar la clase sobre cómo llevar al niño a Cristo, que es realmente impresionante. En la clase habrá interacción y haremos diferentes cosas. Habrá muchas oportunidades para que hagan preguntas en las próximas clases, pero estoy convencido de que esta clase es realmente importante y para seguir el curso, la dirección que deseamos que siga el Ministerio de los Niños en la clase. Es preciso que entiendan ustedes aquello en lo que están de acuerdo y si no lo están, es probable que el Ministerio de los Niños no sea el lugar indicado en estos momentos que Dios les está llamando. De modo que es una clase importante, en la que entender esto y yo les recomendaría que leyesen de nuevo algunas de las notas antes de la próxima clase y que orasen. Pidanle a Dios que les hable a sus corazones, que les revele Su voluntad y lo hará. Permanezcan en la compañía de Jesús durante esta semana, pasen tiempo con El porque ¿saben una cosa? por eso fue que les creó, por eso nos creó a todos nosotros. Si hubiera querido alguien que le sirviese, podría haber hecho una mejor labor con robots, pero nos creó principalmente para que le amásemos. Y cuando se ama a alguien, ¿qué se hace? Se está en compañía de esa persona cada vez que es posible y eso es lo que El quiere para cada uno de nosotros, establecer esa relación de amor. “Oh, pero si Dios no puede amarme de esa manera.” Ya lo creo que puede. El les amó a ustedes mientras estaban sumidos en el pecado, cuando eran ustedes rebeldes contra El, Dios les amó aún entonces. Y ahora desean ustedes conocerle y hacer

las cosas que le complacen a El. ¿Somos perfectos? No, pero tienen ustedes un deseo que no tenían con anterioridad y eso es lo que El quiere. El quiere pasar tiempo con ustedes, quiere estar con ustedes. Quiere que ustedes le escuchen a El y El les escuchará a ustedes a su vez. Oremos:

Oración al Concluir

“Padre, te damos gracias por esa comprensión, te damos gracias por Tu palabra, que nos guía y reconstruye nuestras insuficiencias, que nos revela lo importante que eres. Permitenos crecer en nuestro conocimiento de Ti por experiencia propia. Señor ¿podemos estar en Tu compañía? Señor, permítenos que lo hagamos. Danos el deseo de hacerlo, habla a nuestros corazones, Señor, revélanos Tu voluntad, muestranos cuál es Tu deseo para nuestras vidas. Te damos gracias de nuevo por el tiempo que hemos podido pasar juntos, en el nombre de Jesús, amén.”